

ORTEGA GIMÉNEZ, A.: *Silver Economy: un sector de oportunidades para el sector del seguro y previsión social*, Thomson Reuters Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), abril 2022, 73 pp.



Las poblaciones de todo el mundo están envejeciendo rápidamente. Entre 2000 y 2050, la proporción de la población mundial de 60 años y más se duplicará, pasando del 11% al 22%. Se prevé que el número absoluto de personas de 60 años o más aumentará en 2030 a 1.400 millones y a 2.100 millones para 2050, y que podría llegar a 3.200 millones en 2.100. En 2050, las personas de 60 años o más representarán un 34% de la población de Europa, un 25% de América Latina y el Caribe y Asia, y aunque África tiene la estructura demográfica más joven de entre todas las regiones principales, en términos absolutos el número de personas de 60 años o más aumentará de 46 millones en 2015 a 147 millones en 2050.

Las estadísticas del Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud indican que en 2020 vivimos una media de 72'5 años, 20 años más que en 1960 y que la población total de mayores de 60 se habrá duplicado en 2050 respecto al año 2000.

En los países de ingresos bajos y medianos, esto se debe en gran parte a la notable reducción de la mortalidad en las primeras etapas de la vida, sobre todo durante la infancia y el nacimiento, y de la mortalidad por enfermedades infecciosas. En los países de ingresos altos, el aumento sostenido de la esperanza de vida actualmente se debe sobre todo al descenso de la mortalidad entre las personas mayores.

Así, en la Europa de 2060, uno de cada tres habitantes será mayor de 65 años. Una tendencia similar se aprecia en el aumento de la esperanza de vida e inversión de la pirámide demográfica en el resto de los países desarrollados del planeta. La principal consecuencia de la mayor longevidad, unida al descenso generalizado de la natalidad en todo el mundo, es la inversión de la pirámide demográfica. Esto significa que cada vez hay más personas mayores y menos jóvenes. Por ejemplo, en 2018, por primera vez en la historia, los mayores de 65 años superaron en número a los menores de cinco, según los datos de la Organización de las Naciones Unidas. Es decir, la previsión de que la población mundial de personas mayores se duplicará hasta alcanzar más de 2.000 millones en 2050.

El hecho de que se viva más ofrece la oportunidad de reconsiderar no solo lo que podría ser la edad avanzada, sino de qué manera podría evolucionar nuestro ciclo de vida, cuestiones que aborda de manera práctica y solvente el profesor ORTEGA GIMÉNEZ en la obra que tengo el gusto de presentar en estas líneas.

El auge de la economía plateada es una realidad por las necesidades que se van a crear de cara al futuro para todas estas generaciones. Debido a la trascendencia social y económica, la monografía analiza de forma general todas las ventajas de este sector. Así, en el primer apartado se analiza el fenómeno de la longevidad. Asimismo, se analiza la mortalidad como uno de los mecanismos que contribuye a entender cómo funciona el fenómeno de la *Silver Economy*, con todas las consecuencias demográficas, sociales y económicas que conlleva su mejora para el futuro.

La *Silver Economy* es una parte de la economía global, convertida actualmente en un movimiento social, que muestra su apoyo e interés por las necesidades de la población mayor de 65 años. Así, en el segundo epígrafe de la obra se analizan las principales características de la *Silver Economy*, en la que se determinan las demandas y perfiles de este sector, sus necesidades y los recursos con los que cuentan las personas que la componen, con la finalidad de entender los

patrones de consumo de este segmento. El tercer apartado analiza el impacto de la *Silver Economy* en la economía, dado que la *Silver Economy* abre inmensas oportunidades de negocio en todo lo relacionado con la salud, en el transporte, en el sector financiero, en el ámbito de los seguros, en el turismo, en todo tipo de ocio y deporte, en la moda y la belleza, y, por supuesto, en el urbanismo y en el desarrollo de las *Smart Cities* o Ciudades Inteligentes. También, y muy especialmente, en todo lo relacionado con la vivienda y el hogar. Todas estas oportunidades afectan positivamente al beneficio económico, ante el incremento de la demanda ciudadana y de las necesidades funcionales de millones de personas, derivadas del proceso de envejecimiento.

Una vez identificadas las necesidades de los *seniors*, cada empresario deberá valorar si es preciso reorientar una parte de su negocio hacia el diseño, producción y suministro de bienes y servicios adaptados a la capacidad económica, capacitación formativa, estado de salud, lugar de residencia, seguridad jurídica, del sector de las personas **senior**; todos estos aspectos lo analizaremos en el cuarto apartado. Entender las necesidades específicas de este segmento permite dar una respuesta adecuada a sus demandas a través de nuevos productos y servicios y supone una oportunidad real e inmediata para todos los sectores, también para el asegurador. Estas cuestiones son abordadas en los epígrafes quinto y sexto, para, a continuación, cerrar con unas conclusiones y acompañar el trabajo con una más que suficiente bibliografía y enlaces web, de forma que todo aquel que esté interesado en este tema pueda ampliar conocimientos.

En definitiva, nos encontramos ante una obra novedosa, pionera, de evidente interés, eminentemente práctica y con una notable claridad expositiva, que aborda un tema que seguro causará un notable interés teórico y práctico en el futuro más inmediato; siendo por ello, en consecuencia, una obra llamada a convertirse en una referencia, al anticipar de forma magnífica las consecuencias jurídicas derivadas del progresivo envejecimiento de la población.

José Ramón de Verda y Beamonte
Catedrático de Derecho Civil
Universitat de València